

Martín de la Hoz: "A don Álvaro el cuerpo le pedía correr, pero él transmitía paz"

En la última sesión del Aula de Teología, celebrada en el Oratorio de Bonaigua (Barcelona), el vicepostulador de la Causa, Martín de la Hoz trató del mensaje que dejó Álvaro del Portillo al hombre del siglo XXI. Para él, uno de los mensajes del futuro beato fue que todas las dificultades se solucionan con más fidelidad a la vocación de cada uno.

21/03/2014

José Carlos Martín de la Hoz, vicepostulador de la causa de beatificación de Álvaro del Portillo, empezó su conferencia explicando que los beatos y santos son modelos e intercesores y preguntándose qué dice don Álvaro al hombre del siglo XXI. El también miembro de la Academia de Historia eclesiástica de Sevilla, dijo que para don Álvaro la solución de los problemas siempre estaba en vivir con mayor fidelidad la vocación recibida, lo que con palabras del futuro beato se resumía en: "A más dificultades, más gracia de Dios". Martín de la Hoz explicó que "aunque fallamos, Dios sigue contando y contará siempre con nosotros. Ante nuestra afirmación de búscate a otro, Dios siempre responderá que cuenta contigo."

El ponente destacó también que los santos "son, sencillamente, personas coherentes" y en este sentido resaltó la serenidad de Álvaro del Portillo. Explicó que fue hipertenso toda la vida, lo cual le obligaba a tomarse la tensión frecuentemente. "El cuerpo le pedía correr, pero él transmitía paz, una consecuencia clara de su vida de oración", indicó.

Relató que Rosario Orbegozo, una de las primeras vocaciones del Opus Dei, le manifestó a don Álvaro que consideraba que siempre hacía las mismas cosas y eso le resultaba monótono. Las palabras del primer sucesor de San Josemaría al frente del Opus Dei fueron: "Mira, si yo pensara como tú, estaría en una situación de ahogo similar a la tuya, porque también hago las mismas cosas -o similares - todos los días. Pero las cosas no son así. Ayer ya pasó y no volverá. ¿Mañana llegará? Sólo Dios lo sabe. Entonces, ¿cuándo

tenemos que ser fieles a la vocación, a la entrega? ¡Hoy! Y fíjate que hoy es muy corto, apenas nace el día que ya declina el sol. Si mañana Dios vuelve a concederte, a concedernos, el don de la vida, que es eso, también nos dará toda la gracia del cielo para mañana. Así un día y otro, comenzar y recomenzar".

Ante unas 200 personas, Martín de la Hoz explicó que, como pastor, don Álvaro impulsó la Obra con magnanimidad, con grandeza. "Son muchos los países donde comenzó la labor del Opus Dei. Era un pastor de un profundo espíritu ecuménico, que desarrolló una labor evangelizadora en todo el mundo, entre cristianos y no cristianos. Prestó especial atención a las cuestiones de la mujer, y sus libros y ensayos, traducidos a varios idiomas, han supuesto una notable aportación a la misión del laicado y de lossacerdotes en el mundo actual".

Martín de la Hoz destacó que siempre que podía, Álvaro hacía referencia a San Josemaría. "Siempre nos dirigía a todos hacia el ejemplo de santidad de quien fue nuestro Padre y Fundador y las enseñanzas escritos y orales que nos dejó". Al respecto de esta afirmación, leyó unas palabras de don Álvaro: "Me interesa comportarme, más que como sucesor, como un instrumento suyo, para que nuestro Fundador sigue gobernando la Obra desde el Cielo. No me importa haceros saber que este ha sido mi propósito y mi oración desde que he sido elegido".
